



EL DIABLO NO TIENE RODILLAS

Descripción

Me llama mucho la atención que, en el Evangelio de hoy, vemos que Jesús se encuentra con un endemoniado. Pero no me sorprende eso, pues ya hemos visto a Jesús expulsar demonios muchas veces; encontrarse con muchos endemoniados en el Evangelio.

Pero es que esta vez, el encuentro es en la Sinagoga, (lo que equivaldría al templo), al lugar más sagrado. Significa que en el lugar que debería ser el más sagrado, a donde vamos a adorar a Dios, allí está el diablo.

Dicen que

¿¿¿cómo sabe el diablo por viejo que por diablo???

¿No sería que adorar a Dios es una de las actividades que más le molestan? ¿No sería que adorar a Dios es una de las actividades que más nos protege contra las acechanzas del diablo?

ADORAR A DIOS

¿No sería que adorar a Dios nos ordena en nuestro interior y nos coloca en una situación muy adecuada frente a nuestro Dios?

Y es lo que queremos meditar en este ratito de oración contigo. Es lo que, de alguna manera, hemos hecho en los últimos días de Navidad; en esta muy reciente también fiesta de [Epifanía](#) de los santos reyes.

Hemos meditado mucho en esto con el nacimiento de Jesús en Belén, en la adoración de los pastores y después de los magos, cómo han ido a adorar a Dios.

Amar es adorar. En todo amor hay un elemento de adoración. De hecho, una de las acepciones del diccionario, para adorar es amar en extremo. Cuando queremos manifestar que amamos en extremo, vamos a adorar; adoramos.

Fíjate, cómo la etimología latina de la palabra adoración, tiene mucho de humano. ¿Ad oratio? que significa beso boca a boca. Abrazo. Significa, en definitiva, amar.

PAPA FRANCISCO

Por eso, el Papa Francisco desde que inició su pontificado, nos habla de adorar a Dios como la manera de relacionarnos de la mejor manera con Él.

Fíjate, nos decía en una ocasión:

*¿Quisiera que nos hiciéramos todos una pregunta: ¿Tú y yo adoramos al Señor?
¿Acudimos a Dios solo para pedir, para agradecer o nos dirigimos a Él también para adorarlo?*

*Pero entonces, ¿qué quiere decir adorar a Dios? Significa aprender a estar
con Él, a pararse a dialogar con Él, sintiendo que Su presencia es la más verdadera, la más
buena, la más importante de todas?*

(Papa Francisco, Homilía Santa Misa en la Basílica de san Pablo Extramuros. 14 de abril, 2013).

Esto es algo muy bonito y uno podrá decir: ¿Es también algo muy sabido, nos arrodillamos ante Dios? Pero fíjate, cómo el Papa va más allá.

ARRODILLARSE ANTE LOS NECESITADOS



En otra ocasi3n, nos invitaba tambi3n a "arrodillarse ante los necesitados". Es una expresi3n muy fuerte que nada tiene que ver con la idolatr3a. No se trata de adorar a una persona que no sea Dios, pero s3 nos est3 invitando el Papa a amar a los dem3s como al mismo Cristo.

"Y, ¿no es esta al final la invitaci3n que nos haces T3 Jes3s? ¿Amar a los dem3s como T3 nos has amado?"

Pero como nadie da lo que no tiene, si yo no adoro a Dios, si yo no me s3 amado por Dios, no podr3 amar a los dem3s. O, dicho en positivo, si arrodillado ante mi Dios -por ejemplo, frente a Jes3s en la Eucarist3a- me dejo empapar de Su amor, entonces sabr3 arrodillarme tambi3n frente a los que me necesiten.

COMO PECES EN EL AGUA

Seguro te ha pasado que est3s en un lugar y te sientes inc3modo de estar all3 o, al rev3s, te sientes de lo m3s a gusto. Sientes que est3s como pez en el agua, que es tu ambiente, que es tu partido de f3tbol, que es tu examen porque estudiaste o que es esa reuni3n a la que fue todo mundo; todos tus amigos.

Pues adorar a Dios es un poquito eso. No solo nos pone frente a la verdad de nosotros y frente a nuestros semejantes (que como decíamos, nos lleva a ponernos de rodillas frente a ellos para servirles) sino también adorar a Dios nos hace sentirnos como peces en el agua; nos hace estar a gusto, donde tenemos que estar y con quien tenemos que estar de la manera más auténtica.

ADORAR A DIOS DA SENTIDO A MI VIDA

En pocas palabras, adorar a Dios le da sentido a mi vida y por eso el diablo no quiere que vayas al templo y por eso la importancia que tiene que vayas a saludar a Jesús al Sagrario; que vayas a misa los domingos, que te asomes un ratito a estar con Jesús que está allí en un Sagrario escondido en una iglesia vacía.

Mira cómo sigue diciendo el Papa:

“Cada uno de nosotros, en la propia vida, de manera consciente y, tal vez, a veces sin darse cuenta, tiene un orden muy preciso de las cosas considerando, más o menos, importantes.

“ Adorar al Señor quiere decir, darle a Él el lugar que le corresponde. Adorar al Señor quiere decir afirmar, creer (pero no simplemente de palabra) que únicamente Él guía verdaderamente nuestra vida.”

Terminaba diciendo el Papa:

“Adorar al Señor, quiere decir que estamos convencidos ante Él de que es el único Dios; el Dios de nuestra vida; el Dios de nuestra historia.”

QUIEN NO ADORA A DIOS...



Dicen que el que no adora a Dios, se termina hincando ante cualquier buey -como le pasÃ³ al pueblo de Israel con el becerro de oro y como nos puede pasar tambiÃ©n a nosotros.

Si no adoramos a Dios, acabaremos adorando el dinero, el placer, el prestigio, la fama, el yoâ o a otra persona, pero con un fanatismo irracional.

Por eso, vamos a pedirle al SeÃ±or: âJesÃºs, algo se ordena en mi interior cuando permanezco en Tu presencia adorÃ¡ndote.â Mis rodillas, mi cuerpo, mi alma dicen: TÃº eres Dios; yo no soy Dios.â Es mÃ¡s, yo sin Ti soy nada y esa verdad me recoloca, me pone en mi lugarâ.

BENEDICTO XVI

FÃ¡jate, si ya hablamos del Papa Francisco, te quiero leer tambiÃ©n una cita del Papa Benedicto XVI, que hablÃ³ mucho de esto.â DecÃa:

âAntes que cualquier actividad y que cualquier cambio del mundo, debe estar la adoraciÃ³n.â Solo ella nos hace verdaderamente libres, solo ella nos da los criterios para nuestra acciÃ³n.

(Juan Pablo II. Carta encíclica [Ecclesia de Eucharistia](#)).

Ahí está el propósito con el que terminamos este ratito de oración: ir más a adorar a Jesús en la Eucaristía.

A nuestra Madre santísima, la Virgen de Nazaret, siempre de rodillas dispuesta a alabar a Dios, le pedimos que nos conceda entender estas palabras: "Te adoro con devoción Dios mío. Te amo con todo mi corazón".

Que ella nos ayude también a sabernos poner de rodillas ante las necesidades de los demás.